

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la península UNA PESETA al mes.—Extranjero, tres me-
ses 7'50 PESETAS.
Comunicados á precios convencionales
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18.

VIERNES 27 DE ABRIL DE 1900

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera 00'10 id. id.
En primera 00'20 id. id.
Administración: Saavedra Fajardo, 18

LA MORDAZA

Anoche, bastante después de publicado nuestro número, recibimos el oficio siguiente:
«Gobierno civil de la provincia de Murcia.—Secretaría: negociado 90.
Señalando los propósitos del Gobierno de S. M. me dirijo á esa dirección recomendándole con todo encarecimiento evite que en su periódico se dé noticia alguna que tienda á aconsejar la resistencia al pago de los impuestos, así como también hacerse eco por ningún concepto del acuerdo adoptado por los directores de la Unión Nacional.

Este Gobierno confía en la sensatez de la prensa murciana, que no dará lugar á que contra la misma se adopten medidas de severo rigor, si desatendiendo la recomendación que mi autoridad le dirige incurriera en el hecho justiciable á que me refiero.

Dios guarde á V. muchos años.
Murcia 26 Abril 1900.—Juan Campoy.
Sr. Director del periódico HERALDO DE MURCIA.»

Enterados del precedente oficio y aceptada resignadamente la mordaza con que sella nuestros labios el gobierno del Sr. Silvela, en nombre, sin duda, de su política moderna y á la europea.

NUESTRA CÁMARA... OSCURA

En una reunión importante celebrada recientemente en esta ciudad, se calificó de *Cámara oscura* á nuestra Cámara de Comercio. Ya no hay razón para ese calificativo. Dicha Cámara ha sustituido sus oscuridades por una claridad meridiana, que anoche refleja «Las Provincias de Levante» en su editorial: y así cumple reconocerlo y consignarlo á nuestro espíritu de justicia.

Modestia aparte, las preciosas declaraciones del colega constituyen para nosotros un éxito periodístico, puesto que indudablemente las ha motivado el artículo que titulado «Nuestra Cámara de Comercio» publicamos en nuestro número del martes.

Envuelto en elogios entusiásticos y ditirambos ruidosos á la sabiduría y patriotismo de la Cámara de Comercio (cuyo presidente es uno de los que constituyen la empresa propietaria de «Las Provincias»), el colega declara *ubi et orbe que dicha Cámara no se adhiere á la Unión Nacional por que es un partido más, al que han de acudir á satisfacer sus ambiciones los despechados de los antiguos políticos, y que está contra la resistencia al pago de los tributos, por ser este un procedimiento anárquico y disolvente.*

No habremos de ocuparnos de este particular de la resistencia, para no incurrir en las medidas de severo rigor con que nos comina el representante en Murcia del gobierno de S. M.: además, todo lo referente á este extremo, constituye solo un accidente de momento, dentro de lo esencial del programa mantenido por la Unión Nacional.

No estamos conformes con los sabios y patrióticos elementos directores de nuestra Cámara de Comercio, en que sea la Unión Nacional un partido político más; la creemos por el contrario, una agrupación seria y respetable de las fuerzas productoras y contributivas del país, dispuesta á luchar contra las rutinas, corrupciones y vicios inveterados de la vieja y desacreditada política y en defensa de moldes nuevos que satisfagan las aspiraciones de la nación, ansiosa de una política regeneradora, que cicatrice las heridas aun abiertas y emprenda nuevos derroteros que nos eviten en el porvenir la repetición de los pasados desastres y vergüenzas.

No lo entienden así los espíritus superiores que dirijen con tan reconocido acierto la Cámara de Comercio de Murcia, cuyo programa califica el colega de *muy más juicioso y fecundo que el mantenido por la Unión Nacional: propio este de políticos ambiciosos y desmedrados y aquel de sinceros regeneradores: sinceros*

regeneradores... del sindicato regenerador.

No sabemos hasta qué punto el comercio y la industria de Murcia prestarán su asentimiento á esta actitud de la junta directiva de la Cámara de Comercio, renunciando á tomar parte en el movimiento redentor emprendido en otras muchas capitales y poblaciones de España: y sería conveniente que ese comercio y esa industria dejaran escuchar su voz para que todos supiésemos á qué atenernos.

El silencio no significa nada: lo mismo puede ser asentimiento, que indiferencia, que falta de resolución para decir en voz alta lo que en la intimidad se murmura y exteriorizar pública y solemnemente la protesta que late en el fondo de la conciencia.

La opinión pública desea saber qué piensa el comercio de Murcia respecto á la Unión Nacional y á los elementos directores de la Cámara de Comercio: si está al lado del programa de Costa y Paraiso ó del programa de Ruiz y Compañía.

NOTAS de la Exposición

En el pabellón de Agricultura, tiene una notable instalación de pimienta en latas y tarros, D. Juan Pagán Ruiz, vecino de esta capital, y acreditado exportador de pimienta molido y frutos del país.

Dicho producto tan típico de nuestro país, de pureza garantizada, se halla expuesto en forma que hacen de la referida instalación una de las más bonitas del pabellón mencionado.

También figura en este otra curiosa instalación de pimienta molido y azafrán de D. Joaquín Costa López, vecino igualmente de esta capital.

El ayuntamiento de Lorca, tiene en Agricultura una instalación bien presentada, en que figuran vinos, ginebra, anisados, trigo, harina y esparto de fabricación lorquina: productos todos ellos reputados por su calidad excelente.

Los Sres. Luis y Bosch, de esta capital, fabricantes desommiers y tejidos metálicos, acaban de presentar en el pabellón de Industria una instalación de los primeros, que hace honor á su fabricación. Los fabricantes de calzado D. Francisco Valcárcel y D. Ginés Mateo han hecho también bonitas instalaciones, en que aparecen excelentes muestras de aquel, de primera confección.

D. Francisco Cutá, de Cartagena, sucesor de D. J. M. Artés, presenta una gran instalación de chocolates, producto de su acreditada fábrica.

El reputado farmacéutico de esta capital D. Juan Moreno López, ha hecho en dicho pabellón una bonita instalación de sus productos farmacéuticos, que de tan justa nombradía gozan ya en toda España por sus excelentes resultados.

Entre aquellos figuran el vino tónico, Elixir iodo-tánico fosfatado y la tan afamada Dentición Moreno.

El notable Instituto de Vacunación, que tan acertadamente dirijen los señores Martínez López (D. Juan Antonio y D. Ignacio) y Ciosa, presenta una bonita instalación de cristales para la vacuna.

Llama la atención justamente en el pabellón mencionado, una magnífica galería, admirablemente construida por el industrial murciano D. José M.^a Pardo, que tiene su taller en la calle de Santa Teresa y para quien son unánimes los elogios de cuantas personas contemplan otra tan acabada y perfecta.

El precioso cuadro «La Cuna», que ostenta la firma reputada en el mundo del arte de D. José María Angoloti, es uno de los que más justamente llaman la atención del público en la sección de Bellas Artes.

Es una escena tiernísima y simpática

de amor maternal: el pequeño angel duerme en la cuna el sueño, feliz de la inocencia, en tanto que su madre reboante de gozo y amor lo contempla embalsada, participando de estos sentimientos la sirvienta que descubre los cortinajes.

Las figuras están diestramente trazadas, hay naturalidad y verdad... y alma, el color responde al alegre conjunto de la composición y todo en el cuadro revela á un artista de gran mérito, no en vano ventajosamente conocido entre nuestros buenos pintores.

El distinguido marinista cartagenero D. Francisco Portela, presenta una bella marina titulada «Día de sudoeste», reproducción exacta de la realidad por ministerio del arte: cuadro cuyo mérito, si reconocido de todas, alcanzan mejor á comprender cuantos han visto en uno de esos días las playas cartageneras, con tan feliz acierto reproducidas por el diestro pincel del artista.

Perfórmense en el cuadro perfectamente allí á lo lejos la isla de Escobreras y á la izquierda los montes que cierran la bahía.

Del mismo Sr. Portela hay también otras dos lindas marinas: una un buque de guerra antiguo y otra un buque moderno, y en ellas puede apreciarse el estudio que de unos y otros ha hecho el pintor y las diferencias entre ellos existentes.

DE MADRID Á MURCIA

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.

La Unión Nacional

A las nueve menos cuarto, ó sea seis horas después de reunido, terminó la junta del Directorio de la Unión Nacional.

La sesión fué muy laboriosa y los periodistas, que esperábamos en la sala inmediata, por mas que hemos aguzado el oído, no hemos podido percibir mas que la palabra *pago*, muchas veces repetida.

Al salir los reunidos han guardado absoluta reserva.

Paraiso es el único que ha dicho que los acuerdos tomados se harán públicos en primero de Mayo.

Apesar de tantas reservas se sabe que los representantes se ratificaron en sus anteriores acuerdos.

Todos los individuos del directorio entendieron que solo queda un procedimiento que emplear.

Este será expuesto en un vigoroso documento que muy pronto conocerá el país.

Hay quien supone que delegados de este comunican personalmente á las Cámaras de provincias todo lo que se acuerda.

Hubo en tan importante reunión una lucha muy honrosa.

Los Sres. Costa, Paraiso y Alba oyeeron, por especiales razones, que el documento debía llevar únicamente sus firmas.

Los demás individuos del Directorio expusieron su resolución de firmar con aquellos señores el documento, entendiendo que otra cosa era una ofensa á su dignidad personal.

Tanto insistieron los tres citados señores, que los demás anunciaron que su resolución era irrevocable: que estimaban un derecho y un deber compartir con aquellos todas las responsabilidades de los actos del Directorio, y que si no se acordaba al fin que llevase las firmas de todos el documento, dimitirían sus cargos.

Y el acuerdo recayó por último, y el documento irá firmado por todo el Directorio.

Hubo un acuerdo aún.

El de constituir un nuevo Directorio, por si fuera preciso que entrara en funciones.

Y quedó nombrado.

El gobierno, aunque hoy que no le da importancia á los acuerdos del Directorio de la Unión Nacional, ha decidido ev-

tregar á los tribunales á los periódicos que mencionan el acuerdo á la resistencia al pago, porque está considerada como delito en la circular del fiscal del Tribunal Supremo.

Dato ha enviado una circular en dicho sentido á los gobernadores de provincia.

A los periodistas y periódicos que desatiendan esto se les perseguirá criminalmente.

Conferencias liberales

Son muy comentadas las conferencias que en estos días celebran los Sres. Sagasta, Monterós Ríos y el marqués de la Veja de Armiño.

Parece que en estas conferencias se tratan, no solamente las cuestiones que afectan á la política actual, sino también á las de lo porvenir.

Los fusionistas muestran muy satisfechos, elogiando la actividad é interés del jefe por el partido.

Senadurías vitalicias

Hoy se procederá á la provisión de senadurías vitalicias.

Los nombres de los agraciados, conocidos hasta ahora, son estos:

Sres. Linares Rivas, Cárdenas, Laiglesia, Allende Salazar, Castel, Cuevas de Becerra, Sánchez Guzmán, Ivanroy, general Marín, Agrela, general Pacheco y Martínez del Campo.

No está completa la lista de los senadores nuevos, porque el Sr. Silvela espera todavía la decisión del Sr. Echegaray.

La carrera administrativa

El Sr. Dato se propone reformar los reglamentos de Gobernación sobre el despacho de expedientes y abreviar los trámites, fijando términos que no se eternicen como ahora ocurre.

El decreto creando la carrera administrativa para los empleados, les dará condiciones de estabilidad, no de inmovilidad, evitando que los ministros puedan quitar y poner á su antojo los empleados y si dar las vacantes á quienes correspondan.

El Corresponsal.

26 Abril 1900.



NODIER

El celebrado autor de «Recuerdos, episodios, retratos y apuntes para la historia de la Revolución y del Imperio», Carlos Nodier, cuando contaba doce años de edad, leyó un discurso, con motivo de su recepción, en la «Sociedad de los amigos de la Constitución», de Besançon, —villa en que él había nacido el 27 de Abril de 1780— que fué asombro de los oyentes por la capacidad y conocimientos que en literatura y política revelaba su autor; este trabajo y las conversaciones acerca de asuntos literarios con los amigos de su padre, gran bibliómano que se reunía en su casa á pasar las veladas, revelaron en Carlos una inteligencia portentosa que llenó de esperanzas al autor de sus días, quien no se equivocó al «vaticinar» á su hijo un porvenir brillante en la república de las letras.

En los primeros años de su juventud fué secretario de la Comisaría de la Convención del Bajo Rin, después bibliotecario municipal de Besançon, y en 1803, ansioso de vivir encerrado en mas amplios horizontes, se trasladó á Paris, llevando por todo caudal y equipaje varias obras inéditas, cuya publicación, unida á numerosos artículos y poesías que escribió en poco tiempo para diversas revistas y periódicos, le dió enseguida justa fama de literato y poeta y muy pocos rendimientos.

Nodier no pudo sustraerse á la influencia de la política y militó en el partido que pretendía cortar la naciente preponderancia de Napoleón.

Una oda satírica que tituló «La Napoleonea» fué causa de que sufriera unos dos meses encarcelamiento, y cuando recobró la libertad sus ideas eran ya me-

nos exaltadas, terminando por declararse realista á la caída de Napoleón.

El resto de su existencia lo pasó Nodier tranquilamente, aunque no rodeado de comodidades y venturas, porque sus muchas obras, generalmente escritas para satisfacer necesidades y caprichos ajenos, solo enriquecieron á sus editores.

Fué bibliotecario del Arsenal é individuo de la Academia francesa, y tanto por sus preciosas concepciones como por su carácter dulce y afable gozó gran popularidad entre sus compatriotas y fué tenido en grande estima tanto por los que le trataban, como por los que solo le conocían por sus obras.

Nodier falleció á la avanzada edad de 64 años, el 27 de Enero de 1844.

Hernando de Asovedo.

Las mujeres boers

Al leer los boletines de las victorias de los boers, de esos héroes que se batían contra Inglaterra uno contra tres, uno sentía curiosidad por saber lo que son las mujeres boers?

Esas mujeres de héroes, son á su vez heroínas. ¿Cómo había de ser de otro modo? La madre Espartana y la madre Romana, no poseían ellas mismas las virtudes que enseñaban á sus hijos?

La mujer boer monta á caballo, tira con carabina, caza en compañía de sus hermanos, de su padre, de su marido; ninguna fatiga la desalienta. Se la vé afrontar la muerte, desde el momento en que vé en peligro la vida ó la libertad de los suyos.

«Durante la guerra entre los boers y los basatos, los ingleses rehusaron dejar llevar pólvora al Estado libre. M. madame Wessels fueron á la colonia del Cabo, en Olesberg, á unas diez millas inglesas de la frontera de la República para vender los productos de su hacienda.

«Viajaban como era costumbre, en un gran wagon cubierto de lona y arrastrado por diez y seis bueyes.

«Con el producto de su venta, los Wessels compraron pólvora y volvieron á emprender el camino de su hacienda.

«Pero la policía de la frontera del Cabo vigilaba á la pareja boer. Mientras que los animales desenganchados paquean en libertad, vieron avanzar hacia ellos una tropa de ginetes... La mujer, con una admirable presencia de espíritu descargó los sacos de pólvora lo más cerca posible del fuego encendido para cocer la comida y en seguida se sentó sobre el montón formado por ellos: de este modo pudo disimular la pólvora suficiente para hacer volar el castillo de Heidelberg..

«Tuvo el tiempo justo: los policías á caballo llegaban. Con una tranquilidad perfecta, la buena mujer les ofreció un trozo del carnero que estaba cociendo en el mismo sitio que ocupaba. Estos le dieron las gracias con frialdad y se pusieron á registrar escrupulosamente el wagon; pero, no descubriendo nada en él, se excusaron y se marcharon, con gran satisfacción del matrimonio que se apresuró en regresar al home.»

Se cuenta que Mme. Joubert, la mujer del héroe de Majaba, muerto generalísimo de los ejércitos federales, hizo durante la guerra de 1878, veinte leguas en carruaje, en una noche oscura, acompañada únicamente por una negra y esto, por un camino frecuentado por los destacamentos ingleses, corriendo cien veces el riesgo de que la mataran; pero llevaba víveres para los hombres y nada pudo detenerla.

Esta admirable mujer, ha permanecido al lado de su marido hasta la muerte del general Joubert, cuyas fatigas participaba, á pesar de tener más de sesenta años.

Los boers no son salvajes como muchos creían antes de la guerra; son descendientes de franceses y de holandeses emigrados. La raza se ha conservado en una pureza extrema.

Como sucede entre nuestros aldeanos y en general entre los de todas las co-

